



Año II - N.º 10

PORTAVOZ DEL CENTRO CASTRENSE "S. FERNANDO"

Figueras, 1 de Abril de 1944

NUMERO EXTRAORDINARIO DE SEMANA SANTA || Precio: 25 céntimos

Semana Santa

Un solo hecho llena toda ella, de tal modo que es imposible ocuparse de ningún otro, pues a su lado, los sucesos de mayor importancia parecen pequeños, insignificantes e indignos de una gacetilla; y ese hecho cuya actualidad se reproduce todos los años, desde hace 1944, y se reproducirá por los siglos de los siglos,—puede afirmarse así, sin miedo a incurrir en error,—es la muerte del Justo, del Hijo de Dios, del Salvador de los hombres.

Millares de millares de suplicios se habían verificado antes del que en esta semana conmemora la cristiandad; millares de millares de suplicios han tenido lugar después, y ninguno, fuera de aquel, fué origen de una redención.

La sangre del Justo, derramada en el Calvario, cayo cual benéfico rocío sobre la humanidad entera, y cada gota bastó á lavar las culpas de millones de hombres como cada rayo de sol hace vivir á innumerables seres. La existencia del Hijo de Dios, al salir del cuerpo del Hijo del Hombre, recobró toda su infima extensión, volvió a adquirir toda su eternidad, y por éso pudo bastar a la redención de la humanidad entera. Ni puede darse sacrificio más enorme y más sublime que el del infinito que se limita a sí mismo por su propia voluntad, ni puede concebirse resultado mas grandioso que el logrado en virtud de tal sacrificio.

Mil novecientos cuarenta y cuatro años, larguísimo periodo durante el cual se ha perdido la memoria de tantas cosas y de tantas personas, de tantos hechos juzgados en su tiempo como importantes y de tantos personajes tenidos por sus contemporáneos como ilustres, no han podido entibiar siquiera el recuerdo del misterio de la Redención, ni debilitar en la mente de los hombres el brillo de las fulgurantes letras con que en ella esta escrito el nombre del Redentor.